



Tres almohadones que sirven para todo

Hay que prepararse con tiempo para el verano; después, si no, todo es decir: si yo tuviera... Con un poco de cabeza y de previsión todo puede estar preparado a tiempo. En el campo, en la playa, en el mismo jardín, hacen falta muchas veces sillas o un procedimiento cualquiera para que al echarse, sentarse, no sea la tierra o la arena nuestra única solución. Vamos a daros hoy una idea sencilla, fácil de realizar y original al mismo tiempo. La idea son tres almohadones que pueden ser silla, taburete, silla extensible y si mucho me apuráis, en uno de esos días en que la casa se llena repentinamente de amigos, cama (dib. n.º 1).

Confección.—Se cortan en una tela fuerte, no importa cuál mientras sea bien resistente, seis cuadrados exactos. (En tela doble ancho de 1,60 hacen falta 2,70 metros.) Lo mejor es cortarlos al mismo tiempo, pues de la precisión de su corte depende la facilidad y éxito del montaje. Para cada almohadón hace falta: dos cuadrados de 0,65 × 0,65 y una banda de 2,42 metros de larga por 18 centímetros de ancha. Hay que contar en todo ello un margen de tres centímetros para las costuras, que ya está comprendido en estas medidas.

a) Una vez preparada así la tela, en la banda larga es preciso hacer de cada lado en los tres centímetros de margen de costura unos cortes verticales a 59 centímetros de distancia unos de otros, empezando a tres de distancia de la punta. Deben hacerse los cortes de cada lado tomando rigurosamente las medidas, pues deben coincidir exactamente.

b) Luego hay que hilvanar cada banda todo lo largo de los dos cuadros, de forma que los cortes que hemos dado en ella coincidan con las esquinas. Coserlo a máquina, dando dos vueltas de pespunte para que quede bien fuerte. Dejar una pequeña abertura para poder rellenarlos. Dar vuelta del derecho y rellenarlos de lana, corcho, serrín, etc., algo con lo que se les dé mucha consistencia, pues es preciso que los cojines sean duros. Rellenarlos bien, empujando con la mano primero y luego con un palo en las esquinas para que queden bien cuadradas. Cerrar la abertura y golpear el cojín con un palo para igualarlo.

c) Todo lo largo de los bordes, a tres centímetros de la costura, pasar con una aguja gruesa un hilo o cordel muy resistente, cuyas pun-